

DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN

Información

Muchos padres se inclinan a pensar que hoy en día lo importante en la educación de los niños es aprender un segundo idioma, estar al día en los avances tecnológicos, tener un buen nivel en matemáticas, etc. Todo aquello que nos reporte un beneficio inmediato, que nos haga competitivos.

Sin embargo es ahora cuando hay que insistir en la importancia de la lectura. Muchos analistas plantean que la causa del fracaso de muchos sistemas educativos está precisamente ahí, en la existencia de profesionales que leen libros de texto, que leen por obligación... pero que no son lectores. O sea que leen mal, sin comprender cabalmente y que a pesar de tener estudios universitarios, no han adquirido el hábito y no han descubierto el placer de la lectura.

Pero, ¿qué tiene que ver esto con el aprendizaje? En el mundo actual, lleno de información, con herramientas cada vez más elaboradas para obtenerla es necesario que el individuo desarrolle habilidades cada vez más complejas para realizar una lectura profunda, para buscar un dato específico o efectuar una revisión somera, para rastrear una idea, averiguar en la gran masa de informaciones de muy diversa procedencia cuál es la que le hace falta, compararla con otra, seguir su rastro, sacar conclusiones parciales, volver sobre la información reservada, crear documentos, difundirlos, recibir las realimentaciones de otros, etc. Al final, con suerte, comprender, resumir y, en última instancia, construir un conocimiento.



Sí, la lectura es la llave del conocimiento en la sociedad de la información. Sin la habilidad lectora el individuo no podrá utilizar los contenidos de esta sociedad (cada vez más grande y complicada) y construir con ellos un conocimiento que además luego puedan comunicar. Y la lectura detenida y extensa es la que más forma los hábitos lectores, los automatismos y las capacidades de una extracción eficiente de información. Por no hablar de la articulación interior y de la capacidad del diálogo con los otros.

Hemos hablado de los beneficios de la lectura a nivel de desarrollo profesional, porque es un ámbito en el cual pocas veces nos paramos a valorar la importancia de la misma. Sin embargo, no podemos olvidarnos de los beneficios más importantes que quizá nos aporte, que son los personales.

A través de la lectura podemos obtener información, nos hace reflexionar, desarrollar la memoria, la capacidad de observación y la de análisis, nos obliga a poner atención, a concentrarnos.

Con la lectura ampliamos nuestro vocabulario, mejoramos nuestra ortografía y aprendemos las estructuras sintácticas, con lo cual tanto la expresión oral como la escrita se enriquecen y con ello nuestra capacidad de organizar conceptos, pensamientos, ideas, sensaciones, sentimientos, etc. y transmitirlos.

Al leer nos vemos obligados a seguir el curso de una historia, una sucesión de ideas, a darles coherencia, a ubicar personajes y escenarios, a establecer relaciones temporales y espaciales, con lo cual desarrollamos la lógica y la agilidad de nuestra mente para establecer conexiones.

Gracias a la lectura nos ponemos en contacto con lugares, gentes y costumbres lejanas en el tiempo o en el espacio, lo cual nos lleva a la recreación, a la fantasía, a experimentar lo que sienten o piensan otras personas, a desarrollar el criterio, a aceptar la diversidad y la pluralidad de opiniones, a entender la condición humana y a ampliar horizontes.

La lectura **aumenta nuestro bagaje cultural**, nos proporciona información y conocimientos, promueve nuestra **curiosidad científica** y nos despierta nuevos intereses y aficiones.

Al estimular nuestros sentimientos y emociones, la lectura provoca el desarrollo de nuestra **sensibilidad artística, del sentido estético, de la creatividad** y de la capacidad de apreciar y disfrutar el entorno.



En definitiva, la lectura nos hace gozar y sufrir, nos enriquece y nos transforma, nos entretiene, nos relaja, nos divierte....

Para educar en la lectura siguen siendo necesarios los libros, porque los libros son las mejores máquinas de leer. Y **para que los libros lleguen a nuestros hijos somos necesarios nosotros**. Debemos ser los puentes entre ellos y los libros, fomentando el hábito lector desde pequeños. ¿Y cómo hacerlo? Principalmente para transmitir una pasión es importante sentirla uno mismo. Pero como no siempre este es el caso podemos seguir una serie de pautas que ayuden a nuestros hijos a sumergirse en el mundo de las letras.

Para transmitir estos sencillos consejos os puede resultar de ayuda consultar este vídeo: <http://www.youtube.com/watch?v=TbtIxZR6YI>

"Cuando rezamos hablamos con Dios, pero cuando leemos es Dios quien habla con nosotros"

- San Agustín -

Gracias por su atención.